

Las cavernas son un mundo totalmente aparte. Cuando entras en una caverna, normalmente por un pequeño espacio, pasas del mundo exterior a otro interior que te presenta una serie de características absolutamente distintas de las que dejas atrás. Y allí radica la magia de las cuevas. Al margen que adentrarse en las mismas es una aventura impresionante por todo lo que vas encontrando en tu camino.

Años atrás la espeleología fue mi deporte favorito. Recorrí muchos países donde me recomendaban tal o cual cueva por X razones y en general estas aventuras siempre resultaban maravillosas. Es cierto que el deporte requiere alguna tecnología, equipos de montañismo especiales y el saber usarlos. Pero si conoces el tema, los peligros se reducen y el nivel de riesgos es muy bajo; aunque... cierto es... nunca desaparece del todo.

Recuerdo un episodio que ocurrió en una cueva húmeda de Sudáfrica. Nos adentramos durante un par de horas hasta que en un determinado momento, yo que lideraba el camino, debí pasar por una grieta horizontal que se había formado entre dos lajas. No era un pasaje demasiado largo, tal vez 3 o 4 metros, pero el espacio era tan reducido que para poder avanzar debía desalojar todo el aire de mi pecho y allí hacer fuerza para avanzar unos centímetros, ya que mi cuerpo apenas cabía en el reducido espacio que quedaba entre las lajas. Cuando me reponía, repetía el proceso y avanzaba otros centímetros. Es decir que estaba a milímetros de quedarme atascado y posiblemente de morir de una forma espantosa ya que ni tus compañeros ni maquina alguna tienen poder para jalarte o empujarte cuando tu cuerpo se mete en una situación así.

Estaba en ésa, cuando entre respiro y respiro me asaltó un pensamiento: 'Esto que estoy haciendo me llena de excitación. Siento la adrenalina volando por mis venas. Tendré una increíble anécdota para contar'; y desde esa óptica, me veía como un héroe que si moría ahí atascado, iba a ser noticia en los titulares cuando menos del New York Times o del Le Monde de Paris.

Todo esto repito: a medida que avanzaba centímetro a centímetro y entre respiro y respiro. Pero justo ahí me surgió lo que considero fue un contra-pensamiento. O un pensamiento con visión totalmente diferente; y esa cavilación surgida en la última mitad del pasaje entre las lajas fue algo así:

'¿Estoy haciendo algo que disfruto por el terror que me ofrece?' '¿Estoy disfrutando estar jugando con la muerte?', '¿Me doy cuenta que tan solo 5 milímetros más de estrechez y seré un cadáver que dejará sus huesos en esta aventura?'

Y allí saltó la última reflexión que fue lo que quería traer a este Post. Esa opinión fue: -¿No será que todo esto es, en el fondo, no una muestra de grandeza, de heroísmo, de valor o de cualquier otro engaño, sino una bola enorme de Estupidez? ¿Es que seré yo tan badulaque para exponer mi vida y morir en forma horrible para obtener tan solo unos minutos de excitación? ¿Excitación que podría lograr estando cómodamente en casa mirando TV y fumando un porro si lo que deseaba era una cosquilla dentro de las venas? Y allí y en ese momento un nuevo pensamiento explotó en mi mente, pues llegué a una penosa realidad: Si estoy arriesgando mi vida de esta forma y para obtener algo mucho menor que el valor de esa vida, entonces lo que ocurre es que... Soy un pelotudo. ¡SOY UN ESTÚPIDO!!



De repente y a partir de ese momento, el principio o valor o característica de la estupidez entró en mi ser como un elemento a tener en cuenta. Se transformó en algo a investigar, a controlar, a recopilar hechos estúpidos, a tratar de entender ese principio. Y por sobre todo, a mirarme a mí para ver si era tan listo como me la creía o si por alguna 'miscalculation' lo que en verdad yo era... era...un pobre estúpido!

Tratando de ser lo más objetivo posible comencé a analizar mis decisiones y mis acciones para encontrar que en el conjunto, había cosas que definitivamente eran bastante estúpidas. Porque el mundo de 'Lo Inteligente vs Lo Estúpido' es amplio demás, ya que permea y está presente en cada cosa que hacemos y hasta en los pensamientos que disparamos.

¿Si hace mucho frío y está lloviendo pero quiero hacer ejercicio... es inteligente o estúpido salir a correr por las calles con el riesgo de luego pillarse una gripe?

¿Si me invitan a una disco que está en un barrio peligroso y oscuro, independiente que la pueda llegar a pasar bien allí, vale la pena correr el riesgo de que me asalten y cuando menos me lleve un golpe en la cabeza y el bolsillo sin billetera?

Si sé que una banana se pudre a los 3 días, y si como un plátano por día, ¿es inteligente cuando voy al súper comprar 5 frutos para esperar que no se pongan malos en el cuarto y quinto día, pero sabiendo que fatalmente dos de las 5 bananas terminarán podridas?

¿Y qué se puede decir de ese señor que para volverse más inteligente se desespera leyendo y tratando de memorizar la Enciclopedia Británica? ¿Es en verdad un acto de inteligencia o el pobre tipo es el más grande de los estúpidos?

Y a partir de estos pensamiento es que descubrí que la Estupidez no es aquella de una cueva de vida o muerte o la del tipo que se mete los 20 libros en la cabeza para subir su IQ; sino que también debemos mirar las pequeñas cosas del día a día, donde debido al corolario que mostraré a continuación, no hay duda de que cada uno de nosotros es mucho más estúpido de lo que cree.

Lo que significa que si sabemos que somos estúpidos, y que en ocasiones nuestros actos serán irremediamente inconvenientes, entonces debemos hacer un plan de evaluación de muchas cosas que casi siempre hacemos sin pensar.

Y de esto no se escapa nadie.

En lo grande, miremos como devastamos el planeta con la tala indiscriminada, con el calentamiento global, la minería ilegal, la pesca arrasante. Con las guerras sin fin que unos malvados arman por conveniencia comercial y que vienen una tras otra y dale y dale. Todo: una Big Estupidez!!

En lo pequeño la estupidez campea como dueña y señora de la especie; cuando con solo salir a la calle y mirar como maneja la gente, como camina, como lleva su cartera abierta, como va el niño cruzando la calle sin la protección de la mano de la mamá y mil cosas más representan la Little Estupidez; que es una estupidez que llevamos tan dentro nuestro como el ADN o el Ácido Ribonucleico. Porque nos guste o no, nos demos cuenta o no; la Estupidez es mucho más grave de lo que creemos. Es una plaga o un virus. Un Covid que no creemos nos haya infectado pero que nos impregna hasta en nuestros calzones.

Fue al poco tiempo del incidente de la caverna en que comencé a ilustrarme en el tema y vi con alguna sorpresa que la cuestión había sido preocupación de unos cuantos genios desde tiempo atrás; y que había estudiosos con una clara definición y hasta clasificaciones de los distintos tipos de estupidez. Es así que dí con: 'Los 3 corolarios del tema' que confirmaban mis sospechas; aquellas de que la valoración de que 'Yo que soy tan piola e inteligente', en rigor... te dejaba en un que: 'Wow! Si me miro bien, tengo un montón de cosas de estúpido!'.

Porque ahora, mi sagacidad (o lo que yo creía era mi sagacidad), y que era justo aquello que me llenaba de orgullo y me hacía sentir, no el Emperador del Universo, pero sí que podía ocupar una silla en el Comando de la Alianza Galáctica, me bajaba a la altura de una ardilla con una pata rota y tres dientes gastados. Y digo esto porque el primer punto de los corolarios me lo explicaba bien duro:

1. En cada uno de nosotros hay un factor de Estupidez que es mucho mayor de lo que creemos

(Wow!); Y ya que estamos, colocaremos el segundo y el tercero:

2. Cuando la Estupidez de una persona se suma a la de otra, el resultado no es $1 + 1$ sino que el valor que se obtiene es muchísimo mayor
3. La combinación de la inteligencia de un determinado número de personas es menos importante y tiene menos consecuencias que la Estupidez que pueda desarrollar ese mismo conjunto

Enganchado y puesto a estudiar el tema, descubrí a un economista italiano fallecido en el 2,000; un tal Carlo Cipolla, quien preocupado por este mismo asunto, no solo lo había estudiado sino que llegó a escribir un libro donde realiza una clasificación que es la que hoy en día se utiliza en los tratamientos psicológicos sobre los individuos que muestran índices de estupidez demasiado estúpidos.



En principio, Cipolla define a los Estúpidos con estos conceptos que son generales, amplios, inevitables, y que se aplican (atención!): a toda la Humanidad!

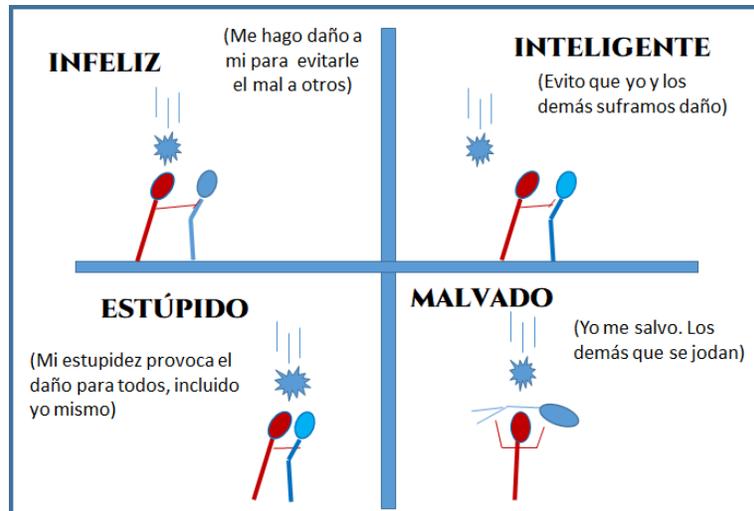
- No existe ninguna persona en el mundo, libre de algún grado de estupidez
- En c/u de nosotros hay un factor de estupidez mucho más grande de lo que creemos
- Los estúpidos son más peligrosos que los inteligentes
- Cuando los estúpidos se agrupan pueden ser más dañinos que la mafia, los militares o el comunismo
- La combinación de la inteligencia de varias personas es MENOS importante que la conjunción de la estupidez de ese mismo grupo

Aunque son muy claros per-se, para entender aún mejor estos corolarios, conviene analizar otro aporte del libro mencionado: las '5 Leyes Practicas de la Estupidez' que refuerzan algunos de los puntos antes mencionados:

1. Siempre e inevitablemente, todos subestiman el número de estúpidos en circulación
2. La probabilidad de que una persona sea estúpida es independiente de cualquier otra característica (buena o mala) de esa persona
3. Una persona estúpida es la que causa un daño a otra persona mientras que él mismo no obtiene ganancias por lo que hizo
4. Las personas que no son estúpidas siempre subestiman el poder dañino de las personas estúpidas y siguen olvidando que tratar con estúpidos siempre resulta ser un error costoso
5. Una persona estúpida es peligrosa, incluso más peligrosa que un bandido

Al margen de estas leyes, Cipolla considera 4 factores del comportamiento humano.

Una persona puede causar: beneficios a los demás, beneficios a sí misma, pérdidas a los demás y pérdidas a sí misma. Y esto lo coloca en un gráfico muy simple, tal como se presenta a continuación:



Según las palabras de Cipolla y en referencia al gráfico, el mismo nos aclara que: 'El Infeliz (también llamado a veces el 'Desgraciado') se produce un auto-daño para dar ventajas a otros. El Inteligente obtiene ventajas para sí y para los demás. El Malvado solo quiere y obra para su beneficio y no le importa que le pase a los otros, y finalmente el Estúpido acciona produciendo daños para otros, pero sin obtener ninguna ventaja para sí. Los tres primeros saben que son lo que son; pero los Estúpidos no tienen idea de lo que son'.

Y llegados al final de este Post, que; debido a que la estupidez humana es muy muy grande, y que todavía me queda mucha tela por cortar, vamos a ponerle término con algunas pocas consideraciones aisladas. Que aquí van...

- La Guerra de Troya fue súper estúpida pues la calentura de un solo tipo llevó a la muerte de miles de guerreros
- Einstein solía decir: 'Hay dos cosas que son infinitas: El Universo y la estupidez humana. (Y de la primera no estoy muy seguro)'
- ¿Es inteligente o estúpido estudiarse toda la Enciclopedia Británica para no ser considerado estúpido?
- La terquedad es uno de los más evidentes signos de estupidez
- El antídoto contra la estupidez es la sabiduría. Y aquí la sabiduría es inteligencia y creatividad para el bien común
- Evitemos cometer pequeñas estupideces. Ellas nos llevan a las grandes estupideces
- La gente con un IQ alto son menos proclives a creer en supersticiones, religiones y fenómenos paranormales. Por eso y no por su IQ es que son los menos estúpidos
- Según Groucho Marx, es mejor quedarse callado y parecer un estúpido que abrir la boca y despejar la duda
- Finalmente una anécdota de George Bernard Shaw:
Un día el famoso autor recibe un sobre y dentro una hoja con una sola palabra: 'Estúpido!'.
A lo que Shaw comenta:
'He recibido muchas cartas sin firma. Pero esta es la primera vez que recibo una firma sin carta'

Espero que hayas disfrutado este Post, a pesar de que ya sabemos que eres bastante Estúpido!